

ñarlos en el examen de las questions difíciles, y peligrosas, que encierra esta materia, cuya discusión conviene solo à los sabios. Les bastará tener una idea clara, y distinta, no del año preciso de cada hecho en particular, que sería un proceder infinito, y ocasionaria gran embarazo; pero sí un general con ocimiento del siglo en que acontecieron los sucesos mas memorables.

Acostumbramos dividir la Historia Sagrada desde la Creacion del mundo, hasta el Nacimiento de Jesu-Christo, en seis edades, ò seis partes, que en todo incluyen el espacio de quatro mil años. No es difícil que se acuerden los jóvenes de esta division, se les dice despues quantos años encierra cada edad, huyendo quanto sea posible las fracciones, quiero decir los pequeños números, reduciendolos à una quenta redonda, y llena. Así la quarta edad, que se estiende desde la salida de Egipto hasta el tiempo en que se echaron los fundamentos del Templo encierra, contando exactamente 479. años, y 17. dias. Valdrá mas decir à los jóvenes, que esta edad encierra cerca de 480. años. Se puede tambien dividir este espacio en diferentes partes; però no se han de multiplicar demasiado: 40. años que passa el Pueblo en el desierto baxo la conducta de Moysès; mas de 350. desde su entrada en la Tierra Santa, hasta el mando de Josuè, y de los Jueces; 40. años baxo el Reynado de Saül; otro tanto en el de David; y algunos de Salomòn. Una division en esta forma, no cansa la memoria, y dà, à mi parecer, mucha luz para el conocimiento de los hechos.

Entre los Autores que han tratado de la Chronologia, Uferio, y el Padre Petau son los que

mas

mas se figuen. Se puede tomar por guia à qualquiera de estos dos hombres sabios: y será muy acertado, que sea siempre el mismo en todas las clases de un Colegio.

Como en la Historia Sagrada hay hechos referidos con alguna variedad por los diversos Autores, que han escrito, toca al Maestro unir, y conciliar estas diferencias, escogiendo en cada libro las circunstancias mas instructivas, y mas importantes. Quando se ha llegado al tiempo de los Profetas, dàn sus escritos mucha luz para los libros historicos, que omiten muchos hechos de importancia, ò los refieren à veces en pocas palabras: algunos exemplos se verán mas adelante.

Ha salido à luz poco hace un libro intitulado: *Resumen, ò compendio de la Historia del Antiguo Testamento*, que puede ser de gran uso, no solo para los jóvenes, sino tambien para todas las personas que no tienen, ò bastante lugar, ò suficientes luces para estudiar la Historia Sagrada en la Escritura misma. Tiene este *Compendio* quanto hay mas esencial en la Historia Sagrada. Se ha mirado como obligacion observar la simplicidad de estilo, que es su proprio caracter. En las relaciones historicas se han juntado algunas palabras de la Escritura llenas de sentido, y que han dado motivo à grandes reflexiones. En fin, para hacer mas completa, y mas util esta obra, se finaliza con un extracto de los libros cientificos, y profeticos, sería muy deseable tener el socorro de otro libro semejante para la Historia Profana. El mismo Autor ha dado, poco hace, al público este mismo *Compendio* mas dilatado, y le ha añadido unas reflexiones, que encierran todo

do

do el fundamento de la Religion , y pueden ser muy utiles para todo genero de personas.

2. En el estudio de la Historia Sagrada , no han de descuidar los usos , y costumbres particulares del Pueblo de Dios : en quanto à sus leyes , su gobierno , y su modo de vida. El excelente libro del Abad Fleuri , cuyo titulo es : *Costumbres de los Israelitas* , encierra quanto se puede desear sobre el asunto , y me dispensa hablar de èl con mas extension.

3. Serà conveniente hacer observar à los jóvenes los principales caracteres de los Judios : por este nombre entiendo los Judios carnales , que hacian el grueso de la nacion. La gracia que les hizo Dios de haverlos escogido para su pueblo los havia llenado de soberbia. Miraban con un soberano desprecio à todas las demás Naciones. Creian que todo les era debido. Llenos de presuncion , y de estimacion propria , esperaban la justificacion de sus propios esfuerzos. Ponian toda su confianza en las practicas exteriores de la Ley. Limitaban sus ruegos , y su esperanza à las conveniencias temporales , y à los bienes de la tierra. Luego que les venia alguna prueba , ò les faltaba alguna cosa , olvidados de todos los beneficios del Señor , y de todos los milagros que havia obrado à su favor , estaban siempre prontos à sublevarse contra èl , y contra sus Gefes , entregandose à la queja , à la murmuracion , y à la desesperacion. En fin , exceptuando los ultimos tiempos , tuvieron siempre una inclinacion à la idolatria , que nada podia refrenar.

Este ultimo rasgo es el que mas contribuye , à mi parecer , à darnos à conocer perfectamente el

ca-

caracter del Pueblo Judayco , y es uno de los principales motivos de la eleccion del Señor : quiero decir de la dureza de corazon de este Pueblo , y de su extremada inclinacion al mal , por la qual quiso Dios manifestar , que los medios puramente exteriores , no son capaces de corregir el corazon del hombre , pues todos , sin excepcion , se emplearon por espacio de muchos siglos en curar à los Judios del mal de la Idolatria , para hacerles observar el primer precepto , pero trabajaron inutilmente. Ni las largas , y pesadas miserias de la esclavitud de Egipto ; ni el gozo , y reconocimiento de su milagrosa libertad , y la instruccion de la Ley dada al pie del monte Sinai , ni la substitution de una nueva raza , nacida en el desierto , criada por Moysès , formada por la Ley , amedrentada con el castigo de sus Padres ; ni la entrada en la Tierra de Promission , y la actual possession de todos los efectos de la promessa ; ni los varios castigos , ni los avisos , y exemplos de los Profetas en su estancia en aquella tierra , pudieron arrancar de su corazon aquella impia inclinacion. Antes por el contrario , relaxandose mas , y mas en la tierra de Promission , y haciendose siempre peores de lo que eran en Egipto ; Dios en fin se vè obligado à bolverlos à la esclavitud en Ninive , y en Babylonia : pero este castigo solo sirve à endurecerlos ; y entregados à todo genero de delitos , hacen que blasfemen el Santo nombre del Dios de Israèl las Naciones idolatras , à quienes ellos exceden en maldad , è impiedad.

Este mismo Dios nos declara por sus Profetas , y particularmente en Ezechiel el designio que tuvo de dar à conocer à los hombres por la serie de

Ezech. 3. 20.

to.

todos los sucesos acontecidos à su Pueblo, de darles à conocer, digo, la profunda corrupcion de su corazon, y la insuficiencia de los remedios puramente exteriores para curar un mal tan envejecido, y desesperado. Este fin es una de las llaves maestras de las Escrituras, y que mas nos introduce en el secreto, y en la mente del Antiguo Testamento. Sin esta entrada tendria la Historia Sagrada unas obscuridades impenetrables, y seria un libro cerrado para la mayor parte de los Lectores. En efecto; para que la eleccion de un Pueblo tan duro, y tan ingrato?; Para que tantos favores, derramados sobre Israel, con preferencia de tantas Naciones mejores que el en apariencia?; Para que un amor tan constante por este Pueblo, à pesar de tan perseverante ingratitud?; Para que le hace passar por tan diferentes estados?; Para que esta alternativa continua de promessas, y de amenazas, de consuelos, y de aflicciones, de recompensas, y de castigos?; Para que tantas instrucciones, tantos avisos, tantas inspiraciones, tantas reprehensiones, tantos milagros, tantos Profetas, y tantos Conductores Santos?; Para que tantos beneficios à un Pueblo, que no se aprovecha, antes empeora con ellos? Esta profundidad de la Sabiduria Divina, que nos maravilla, debe al mismo tiempo instruirnos: y de esta misma arcanidad prodigiosa de la conducta de Dios sobre su Pueblo, sale una luz mas viva, que la del Sol, que nos demuestra la insuficiencia de todos los remedios exteriores para curar la corrupcion del corazon humano.

4. Por el modo mismo con que està escrito el Antiguo Testamento, se conoce visiblemente, que

que el designio de Dios en darle à los hombres, ha sido para que pusiesen su mayor atencion en los grandes exemplos de virtud, que se hallan en el. La Escritura reduce à dos palabras la Historia de los impios, por mas grandes que sean, segun el mundo; y por el contrario se detiene mucho en las menores acciones de los justos. El primer libro de los Reyes es la Historia de Samuel: el segundo la de David: el tercero, y quarto la de Salomon, de Josaphat, de Ezechias, de Elias, Eliseo, y Isaias. Parece que no habla de los impios, sino es à mas no poder, con sentimiento, y con precisa ocasion, y solo para condenarlos. Quando se hace comparacion de lo que dice Nembrod, que edificó las dos mas poderosas (*) Ciudades del mundo, y fundó el mayor Imperio que ha tenido el Universo, con lo que refiere de los primeros Patriarcas, no se sabe por que passa tan velozmente sobre cosas tan importantes, que harian la vida de estos famosos Conquistadores muy singular, que adornarian, y darian mucha luz à la Historia antigua; deteniendose al mismo tiempo tanto en la relacion de ciertas particularidades, al parecer poco necessarias, sobre la vida de Abraham, ò la de Jacob, aun menos illustre que la de su Abuelo. Nos muestra Dios en esto quan diferentes son sus juicios de los nuestros, haciendonos ver en el primero lo que admiran, y desean los hombres, y en los otros lo que aprueba, y juzga digno de sus complacencias, y de nuestra atencion.

La Escritura prescribe reglas, y dà modelos para todo genero de estados, y condiciones. Reyes, Jueces, Ricos Pobres, Casados, Padres, Hijos, todos hallan instrucciones excelentes

Tom. III.

Q

para

(*) Ninive, y
Babylonia Gra.

para sus obligaciones. Es una práctica muy útil, y muy agradable al mismo tiempo acostumar á los jóvenes á que ellos mismos junten, y se pongan en estado de poder referir inmediatamente muchos exemplos sobre una misma materia.

Los REYES en la Escritura Sagrada, entiendo los que son segun el corazon de Dios, solo se miran como Ministros del Rey Soberano, no usando de su autoridad sino para hacer felices á sus vassallos, haciendolos mejores. Están llenos de zelo para la gloria de Dios, y para el bien público. Leanse con atencion los sentimientos de virtud que muestra David en la translacion del Arca, y en los preparativos para la construccion del Templo; las misiones que ordena Josaphat, y hace él mismo personalmente en su Reyno. Los cuidados de Ezechias respecto á la Religion desde el principio de su Reynado, el infatigable zelo de Josias para restablecer el verdadero culto, no solamente en Judá, pero aun en las diez Tribus, y veremos que estos Principes no se creian sentados en el Trono, sino para hacer reynar á Dios en sus Estados. Para mostrarnos, que la virtud no es opuesta á la verdadera politica, afecta á veces la Escritura el relacionar muy por menor las prudentes precauciones, que tomaban para la guerra, y para la paz: fortificaciones de Ciudades, Armerias, Tropas arregladas; esmero de la Agricultura, del pasto, y seguridad de los ganados, manantiales seguros de la pureza, y de la abundancia que reynaba en todo el País, y ponía al Pueblo en disposicion de pagar con alegria, y facilidad los impuestos arreglados siempre á las verdaderas necesidades del Estado, y á las facultades de cada individuo.

Los

Los JUECES, los Magistrados, los Ministros, todas las personas constituidas en autoridad, hallan modelos perfectos en Moysès, en Josuè, en los Jueces, hasta Samuel, en Job, Nehemias, Esdras, Eliacim; toda su conducta muestra un desinterès perfecto. No piensan en establecer, ò elevar su familia. Son populares, simples, modestos, sin fausto, sin distinciones, sin guardias, sin embidias en el mando, recibiendo con gusto los avisos de los inferiores, asociandolos de buena gana á su autoridad.

RICOS. Abraham. Job. Booz, &c.

Se sabe quan rico era Abraham, y quan liberal, y generoso al mismo tiempo. Habria mirado como mucha vergonzosa, si otro que Dios le huviesse enriquecido: *Non accipiam ex omnibus que tua sunt*, dixo al Rey de Sodomá, quien como agradecido le ofrecia todos los bienes que Abraham havia sacado de las manos de los enemigos, *ne dicas: Ego ditavi Abraham*. Su casa estaba abierta para todos los pasajeros, y para todos los Peregrinos. La Escritura nos representa este santo hombre sentado en el mayor ardor del dia á la entrada de su pavellon, puesto allí como centinela, por la caridad, para esperar, ò mas bien para buscar las ocasiones de exercitar la hospitalidad; pues se dice que corria al encuentro de los pasajeros: *Quos cum vidisset cucurrit in occursum eorum*.

Job era un Principe poderoso, y muy respetado. La Escritura nos figura en su persona un retrato magnifico de un hombre público, constituido en autoridad, y colmado de riquezas. Conocia con un vivo agradecimiento, que le havia cria-

Q2

do,

Gen. 14. 23.

Gen. 18. 1. 2.

Job c. 31. n. 18.

Cap. 29. v. 12.
15. 16.

do, y alimentado desde su infancia la compasión, y que la tenía por guía desde el seno de su madre. Superior à sus mas gloriosos títulos, ponía el de ser el ojo del ciego, el pie del cojo, el padre de los pobres, el asylo de los estrangeros, el consuelo de la viuda, y el protector del huérfano destituido de todo socorro. No se desdeñaba de entrar en discusion con su criado, y su criada, quando creían tener algun motivo de quexa contra él, totalmente convencido, que así ellos como él tenían un dueño comun, y que el mismo Señor era su Criador. Nunca puso su confianza en sus grandes riquezas, y las desgracias de sus enemigos jamás le causaron complacencia. Accesible à todos sin distincion, se instruía con aplicacion en los negocios. Revestido de la justicia como de un Manto Real, y adornado de la equidad de sus sentencias, como con una Diadema, sacaba la pefa de los dientes del injusto, y le quebrantaba las quijadas para que no pudiesse dañar en adelante. El mas dulce fruto que sacaba de su zelo era la satisfaccion de haver libertado al que estaba cercano al precipicio, y oír que le colmaba de bendiciones: en el tiempo mismo, que sentado en medio de los Senadores, y Principes, estaba circundado de ellos como un Rey con su guardia, no dexaba de ser el consuelo de los afligidos.

Cap. 31. v. 13.
14.

Verf. 24.

Verf. 29.

Cap. 29. v. 16.

Verf. 14.

Verf. 17.

Verf. 11. 13.

Verf. 25.

Ruth. cap. 2.

BOOZ no es menos admirable en su genero. En medio de las riquezas, es laborioso, aplicado à las labores del campo, simple, sin vanidad, sin delicadeza, sin vicios, sin altanería. Quanta afebilidad, quanta dulzura, y quanta bondad con sus domesticos: *El Señor sea con vosotros*, les dice à sus labradores. A que responden ellos: *El Señor*

Nos bendiga: Bello estilo de la religiosa antigüedad, y muy poco usado en nuestros dias!

¡ Quanta alabanza merece lo que dice, y hace con Ruth, à quien ruega que no vaya à otro campo para coger las espigas, sino que juntandose con sus hijas, coma, y beba con ellas; la orden caritativa, que dà à sus gentes para que la dexen segar la cebada con ellos, y arrojen expressamente espigas en el campo, para que las pudiesse coger sin vergüenza: enseñando, por esta sabia conducta, à los que hacen beneficios, à hacerlos, sin que les cueste confusion à los que los reciben, huyendo de la tentacion de la vanagloria, y aun de la satisfaccion propia del hecho! *De vestris quoque manipulis projicite de industria, & remanere permittite, ut absque rubore colligat.*

TOBIAS. El Espiritu Santo nos dà en este Santo hombre un modelo perfecto de la vida privada, y nos muestra en él el conjunto de todas las virtudes, y de todas las obligaciones de este estado. Vemos con quanta firmeza procura apartarse, aun desde la mas tierna edad, del contagio del mal exemplo: su igualdad de espiritu en las diferentes situaciones de su vida: su generosidad en la abundancia, socorriendo à los desdichados, y en prestar grandes cantidades sin interès: la paciencia con que llevó la mas extremada pobreza, no solo sin murmuracion, pero con acciones de gracias: su valor invencible en exercitar las obras de misericordia: su dulzura en sufrir las contradicciones domesticas: su inalterable confianza en Dios en las mas duras pruebas: su continua vigilancia en educar à su hijo, tanto con su exemplo, como con sus lecciones en el temor de Dios, en la

Job 2. 18. justicia al próximo, en la compasión à los pobres: y en una viva, y firme esperanza de los bienes futuros, que le sostenia, y consolaba en medio de sus mayores aficciones. *Somos, dice, los hijos de los Santos, y esperamos aquella vida, que Dios ha de dar à los que nunca quebrantan la fidelidad que le prometieron.*

Job 1. 21. POBRES. ¡ Què exemplo es Job para aquellos à quienes una repentina desgracia les quita todos sus bienes! *El Señor me los ha dado: el Señor me los ha quitado. Su nombre sea bendito!*

RUTH. Maravillada de que Booz quisiese parar su atención en una pobre muger estrangera, enseña à las personas reducidas como ella, à pedir una limosna, quan humildes, y agradecidas deben ser, haciendo reflexion, que nada les es debido.

Job 4. 23. Quan digna de embidia sería la fuerte de los pobres, si tuviesen como Tobias esta bella máxima en su corazón: *No temas, hijo mio, es verdad que somos pobres; pero tendremos muchos bienes si tememos à Dios, si nos abstenemos de todo pecado, y si hacemos buenas obras.*

Job 31. 1. PERSONAS CASADAS. Las santas mugeres de los Patriarchas, Sara, la hija de Raguel, Ruth, Esther, Judith, Tobias, Padre, y hijo, Job, una sola palabra de este ultimo nos muestra la escrupulosa exactitud de estos antiguos justos en la castidad conyugal. Job era un Principe rico, y poderoso, que vivia en la abundancia, rodeado de una Corte deseosa de agradarle. No obstante nos dice él mismo, que havia hecho un pacto con sus ojos, y se havia impuesto una ley rigurosa de nunca fixar su vista en una doncella. *Pepigi fœdus cum*

cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine.

Lo que dixe de los diversos estados, para quienes se hallaràn reglas, y modèlos en la Escritura, se ha de entender igualmente de las diversas virtudes, y de todas las materias de Moral.

La virtud siempre exercitada, purificada, y afirmada con los males. Abèl, Abraham, Joseph, Moysès, David, Job, Danièl, &c.

El delito desdichado. Cain, Abimelech, y los Sichimitas, Absalon, Achitophel, Jeroboam, Baafa, Achab.

Perdon de las injurias. Abraham perdonò à Lot, Joseph à sus hermanos, David à Saul.

Opression de los pobres, de los debiles, de las viudas, huérfanos, y estrangeros, clama venganza, y la consigue. Abèl contra Cain, Jacob contra Laban, y Esaù. Israèl contra los Egypcios, La sangre de los hijos de Gedeon contra Abimelech. Urias contra David. Nabot contra Achab, y Jezabel.

La penitencia satisface los mayores delitos, y detiene las mas terribles amenazas, los Ninivitas, Los Israelitas repetidas veces. Achab. Manasès.

EL CONOCIMIENTO DE DIOS, y de sus atributos, debe ser uno de los mayores frutos del estudio de la Historia Sagrada.

UNIDAD DE DIOS. Esta verdad brilla por todas partes en las Escrituras, adonde parece que dice Dios à voces, que no hay otro Dios, ni mas Señor que él: *Ego Dominus, & non est alius... Ego Deus, & non est alius.*

LA OMNIPOTENCIA DE DIOS, manifestada por

la creacion, la conservacion, y el gobierno del Universo: Por la facilidad, con la qual eleva al Trono, y precipita de el quando quiere; establece los Imperios, y los destruye; hace las Naciones florecientes, y miserables: Por el Imperio Soberano que exerce, no solamente sobre todo lo exterior, y visible, sino tambien sobre los entendimientos, y corazones, haciendolos mudar de repente de una resolucion á otra del todo contraria, segun sus designios. **EXEMPLOS.** Labán, y Esaú marchando contra Jacob. Consejo de Achitophel, desvanecido por el de Chusai. Todo el Exercito de Judá arrebatado de colera, y del deseo de venganza, marchando á la orden de Roboam contra Jeroboam, suspenso, y despedido al instante por una sola palabra del Profeta. El Exercito de Israel, bolviendo á Samaria cargado de despojos, debolviendo ducientos mil cautivos sobre la simple representacion de un Profeta, y de algunos grandes de Samaria, &c.

BONDAD DE DIOS, y sus motivos. Se derrama con profusion, y sin agotarse, prodigando lo necesario, lo cómodo, lo delicioso, á unos hombres que no lo conocen, ó no lo agradecen, ó le ofenden, y blasfeman.

PACIENCIA DE DIOS. Sufre los delitos, y la impenitencia de los hombres por muchos siglos, desde las predicaciones de Henoch hasta el Diluvio. La medida de los Amorreos no se llenó hasta mas de quatrocientos años despues. El Pueblo Judáico nos subministra muchos exemplos, particularmente en la ruina de Samaria, y de Jerusalem, y en la esclavitud de Israel, y de Judá, con que estos dos Reynos fueron amenazados por muchos siglos.

Jus-

JUSTICIA DE DIOS. Quando por fin dá el estallido, es terrible, pesada, inexorable; nada puede detenerla, ni desviarla. Diluvio. Sodoma. Nive. Babylonia, &c.

El caracter del castigo es regularmente proporcionado á la naturaleza del delito. Toda la tierra infectada por los hombres, es sumergida con las aguas del diluvio. Las Ciudades desdichadas, que ardan en fuego impuro, son consumidas por el fuego. El adulterio, y homicidio de David tienen su venganza en los incestos, y homicidios de sus hijos.

LA PROVIDENCIA DE DIOS entra en todo, preside á todo, hasta la mas minima circunstancia, arregla, y hace todo. Convoca Dios á la hambre, á la espada, á la peste para castigar á los ingratos, y humillar á los sobervios. Remueve repentinamente el espiritu de los Pueblos, que no se acordaban de la guerra, y los atrahe desde lexos para destruir á otro Pueblo delincente. Inspira á las Tropas el valor, el ardor, la obediencia, el desprecio de las fatigas, y de los peligros. Dá á los Gefes vigilancia, actividad, y audacia para emprender las cosas mas dificiles; la perspicacia, y discernimiento de los expedientes mas utiles; la autoridad, y el arte de hacerse temer, y amar á un mismo tiempo. Allana los obstaculos, facilita las empresas, concede los sucessos. Quita por el contrario á los que quiere perder el consejo, la presencia de espiritu, la fuerza, y el valor; pone el desorden, y la consternacion en los Exercitos, hasta disponer, que se rebuelvan las espadas de los Soldados contra sus propios compañeros. Logra sus fines con los medios mas contrarios,

Tom. III.

R

co-

como lo muestra la Historia de Joseph: y los consigue repetidas veces con medios, que parecen puramente hijos del acaso, estando todos concertados, y preparados por una sabiduría infinita, como nos lo demuestra claramente la Historia de David, desde su estado de Pastor, hasta la muerte de Saül.

No pueden los Maestros en la explicacion que hacen à los jóvenes de la Historia Sagrada, insistir sobradamente sobre la Providencia, que es un atributo de Dios, cuyo conocimiento es el que mas nos interesa, el que mas nos importa, y el que mas necesitamos; que influye en todos los acontecimientos públicos, y particulares; que todo hombre debe tener presente en cada circunstancia de la vida, y en cada accion del día; que es el mas firme fundamento de la Religion; quien forma los vinculos mas naturales, y mas estrechos de la criatura con el Criador; quien mejor le dà à conocer su dependencia universal, su flaqueza, y sus necesidades; quien le ofrece las ocasiones de exercer las mayores virtudes, de la confianza en Dios, del reconocimiento, del desapego, de la humildad, de la resignacion, de la paciencia, y suministra à la virtud, y culto religioso la materia mas ordinaria de sus ejercicios, por la oracion, por los votos, por las acciones de gracias, y por los sacrificios.

CONOCIMIENTO DE LO VENIDERO. Uno de los caracteres menos comunicable de la Divinidad, es el conocimiento de lo venidero. A las falsas divinidades suele Dios varias veces desafiar para que profeticen lo que ha de suceder: *Anuntiate que ventura sunt in futurum, & sciemus quia Dii estis vos.* Enseñando la Historia Sagrada à los jóvenes, se ha

ha de cuidar muy particularmente, que reparen en las predicciones mas célebres, yá sea en quanto à los sucesos temporales, ò yá por la relacion que tienen con la Religion; y hacerles observar el caracter de los Profetas, su misión, el fin, y los peligros de su ministerio. Son Santos, irreprensibles en sus costumbres, llevando una vida pobre, y desconocida, sin ambicion, sin interés, sin sacar ventaja alguna de sus predicciones. Embianlos à unos incredulos, que los contradicen, y los persiguen, y no se rinden sino despues de la evidencia, y cumplimiento. Sus predicciones miran à los sucesos públicos, y anuncian el destino de los Reynos, son circunstanciadas, publicadas mucho tiempo antes de su cumplimiento conocidas de todos, y comprehensibles à los mas simples. Todos estos caracteres unidos son poderosos motivos para la credulidad.

VI. Finalmente, siendo Jesu-Christo el fin de la Ley, lo han de dàr à conocer à los jóvenes, quando se presenta naturalmente la ocasion en las Historias que se les explica, en los sacrificios, en las ceremonias, en las acciones de los Patriarcas, de los Jueces, de los Reyes, de los Profetas, y en una palabra, de todos los que Dios ha escogido para figurar en alguna manera, ò Jesu-Christo, ò la Iglesia, que es su esposa, y su obra.

VII. Creo deber añadir à estas observaciones otra por ultimo, sobre los privilegios de la virtud, à la qual es muy importante inclinar la atencion de la juventud. En efecto, Dios ha querido manifestar en toda la serie de la Historia del antiguo Testamento, que todas las promessas, y todas las recompensas, aun para esta vida, eran insepara-

bles de la virtud : que todos los bienes temporales vienen de Dios, como de su unico origen, y que de el solo se han de esperar, aunque reserve otros en la eternidad, para sus siervos, mucho mas dignos de su magnificencia, y mas proporcionados à la virtud. Era esta virtud, cuyo caracter proprio consistia en una firme confianza en Dios, la que sola arreglaba el destino de su Pueblo, y decidia absolutamente de la felicidad pública, y de la fuerte del estado. Todo se media por ella, las estaciones favorables, la abundancia, la fecundidad, la victoria de los enemigos, la preservacion de los mayores peligros, la libertad de toda sujecion estrangera, y la posesion de todas las ventajas que se pueden gozar en el seno de una constante paz. Todo lo alcanzaba, y lo allanaba todo. Por ella logra Jonatàs, solo con su criado, poner en fuga à un Exercito entero; David sin armas derriba al Gigante, y se libra de los artificios, y de la violencia de Saül; Josaphat sin facar la espada triunfa de tres Pueblos ligados contra el; consigue Ezechias salvar à Jerusalèm, y al Reyno de Judà, viendo perecer ciento y ochenta y cinco mil Afyrios. Atrayendo por el contrario la impiedad todos los azotes de la cólera de Dios, la hambre, la peste, la guerra, las pérdidas, la esclavitud, la ruina entera de las mas poderosas casas, y siempre conducia el delito à fines desgraciados.

Semejantes observaciones pueden ser muy utiles para ir inspirando sentimientos de virtud, que se admitan gustosamente, y hagan su efecto sin trabajo, sin afectacion, sin parecer sermon, y sin necesidad de largas moralidades. Este es el fin prin-

principal, que se propuso Dios ligando todas las obligaciones, todas las virtudes, todos los preceptos, todas las salutiferas verdades, todos los mysterios, y en una palabra, toda la Religion à unos hechos que hacen fuerza à los hombres de toda condicion, de toda edad, de todo genero de caracteres, porque son de su alcance, y son tan agradables como utiles. Omitir tales observaciones, seria privar à los jóvenes de los mayores, y mejores frutos, que ofrecen los Libros Sagrados, y dexarlos en la ignorancia del espiritu, y alma de la Escritura.

Despues de haver notado las cosas mas principales, que se puedan observar en la lectura, y explicacion de la Historia Sagrada, y haver puesto los fundamentos, y principios de este estudio, me falta hacer la aplicacion à algunas Historias en particular, para mostrar como se han de poner en práctica las reglas que he propuesto. Procuraré executarlas con el mayor orden, y claridad que me sea posible.



CAPITULO SEGUNDO.

APLICACION DE LOS PRINCIPIOS

A ALGUNOS EXEMPLOS.

DOS grandes hombres, muy célebres en la Escritura Sagrada, me suministrarán exemplos, à quienes aplicaré las reglas, que acabo de